

¡Qué vergüenza, Tufts!

Durante casi un año, los carpinteros sindicalizados han estado en disputa con la Universidad de Tufts en Somerville por el uso de contratistas que regularmente socavan las normas laborales en proyectos de construcción. Estos contratistas tienen un historial de explotación laboral y violación de las leyes básicas sobre salarios, horarios e impuestos.

Los proyectos de Tufts han dependido de contratistas de construcción no sindicalizados que pagan salarios y beneficios que no cumplen con los estándares comunitarios en Eaton Hall, Blakely Hall y Halligan Hall.

Optiline Drywall es uno de los contratistas que trabajó en Halligan Hall. Los organizadores de NASRCC han detectado problemas constantemente en los proyectos de Optiline.

La oficina del Fiscal General de Massachusetts impuso recientemente multas por \$15,000 contra Optiline, con sede en New Hampshire, por tomar represalias contra los empleados que presentaron una demanda privada contra la empresa por presuntas violaciones de las leyes de salarios y horas de Massachusetts. Un juez determinó que Optiline hizo declaraciones amenazantes e intimidantes, incluidas algunas relacionadas con el estatus migratorio, en un intento de obligar a los empleados a retirar la demanda.

Dynamic Interiors también ha sido contratado para trabajar en Tufts. Los carpinteros de esa empresa participaron en una manifestación sindical en Tufts después de que Dynamic no les pagara sus salarios en un proyecto en North Attleboro.

“Estamos pidiendo a la Universidad de Tufts que adopte estándares para contratistas responsables,” afirmó el Director de Organización de NASRCC, Noel Xavier. “Esto garantizaría que los contratistas que trabajan en proyectos de construcción de Tufts paguen salarios y beneficios justos, cumplan con las leyes o normas básicas de impuestos y seguridad, y participen en programas de aprendizaje aprobados a nivel estatal o federal que gradúen una fuerza laboral diversa y bien capacitada.”

Xavier y otros representantes sindicales han intentado reunirse con los líderes de Tufts para buscar soluciones a estos problemas, pero no han recibido ninguna respuesta significativa. Por ello, el sindicato ha incrementado constantemente la magnitud y la frecuencia de las manifestaciones públicas para desacreditar a la escuela.

Como parte de los Días de Acción contra el Fraude Fiscal a nivel nacional de la UBC, cientos de miembros inundaron las calles dentro y alrededor del campus de Tufts.

“Tufts debería ser líder en prácticas laborales justas y defender los valores de aprendizaje, inclusión, equidad y oportunidad para todos los trabajadores; valores que defiende y

afirma que aprecia,” dijo Xavier. “Están tomando una decisión clara y deliberada de ir en una dirección diferente.”